

MANUEL FERNÁNDEZ MONTESINOS- POETA, SOBRINO DE FEDERICO GARCÍA LORCA

«La tragedia de Lorca es que no pudo acabar algunas de sus obras de teatro»

El sobrino del gran poeta granadino apadrinó ayer en el Ateneo la presentación de un libro sobre su tío

DIEGO MARÍN A. | LOGROÑO

Manuel Fernández Montesinos, sobrino de Federico García Lorca y presidente de su Fundación hasta su jubilación, acudió ayer al Ateneo Riojano, invitado por la UR. Allí apadrinó la presentación del libro *Federico García Lorca y el Teatro Clásico. La versión escénica de La dama boba*, trabajo de los investigadores literarios Juan Aguilera e Isabel Lizárraga.

- Hace un año el Ministerio de Cultura anunció el descubrimiento de esta adaptación de Lorca, ya publicada en 2001. ¿Cómo recibieron la noticia?

- Fue una sorpresa, parecía algo de risa que una obra que aún los nombres de Lorca y Lope de Vega todavía se desconociera. Podría haber sido un chiste, pero los políticos y funcionarios tampoco son máquinas, todo el mundo se puede equivocar.

- Paradójicamente, aquel desaguisado provocó que se agotara la primera edición en una semana y ahora la obra vuelve a ver la luz revisada.

- No hay mal que por bien no venga... De todos modos, *La dama boba* ya había sido representada en New York, y en español, así que había muchos medios de saber que esta obra ya existía.

- Para colmo de contradicciones, ha sido el archivo de la censura el que ha conservado intacto el documento para que Aguilera y Lizárraga lo descubrieran (por casualidad).

- Lo mismo se hace ahora, sin que sea censura, con el depósito legal. Esto creo que es muy necesario para tener fijados los textos. Por otra parte, tampoco se puede decir que fuera un hallazgo casual; había unos investigadores trabajando, esto no es como encontrarse un euro.

- ¿Qué aporta la adaptación de Lorca sobre el original de Lope de Vega?

- Sobre todo, en la mayoría de las obras, se atiende a cuestiones propias de las épocas. Por ejemplo, al final de Fuenteovejuna aparecen los Reyes Católicos sin que sea necesario, así que seguramente fuera una concesión política. Cuando *La Barraca* iba a los pueblos, y ya se había acabado con la monarquía, esa escena no ayudaba nada y se suprimió en las representaciones. También hay un trabajo de actualización del lenguaje.

- ¿Quedan aún obras inéditas de Lorca por salir a la luz?

- Creo que no. En entrevistas y cartas salen a relucir algunos títulos de obras que preparaba pero eso ya se ha encontrado casi todo. Sí que alrededor de una docena de proyectos teatrales con título, con descripciones de personajes y empezadas quedaron abandonadas, pero la Universidad de Granada lo publicó todo en el libro *Teatro inconcluso*. Ahí está la verdadera tragedia de Lorca, y lo imperdonable, que no pudiera acabar algunas de sus obras de teatro.

- El pasado año publicó sus memorias. ¿Con ellas quiso alejarse de la importante sombra de Lorca?

- La figura de mi tío está desfigurada en mi memoria. Yo, hasta que no fui a la escuela en EEUU, no leí la obra de Lorca, y en inglés. Sólo he pretendido que mis memorias sean una especie de espejo imperfecto y personal de todos los personajes tan extraordinarios que me rodearon.

- Parece haberse enfriado la polémica sobre la exhumación de los restos enterrados de su tío.

- Nuestra postura no va a cambiar, no queremos que se esconda ningún dato pero en los casos en los que se sabe todo, como es el de mi tío, la exhumación de su cadáver no va a aclarar nada.



Manuel Fernández, en Logroño, junto a un retrato de Lorca. /A.I.